

Gómez Garrido, Luis Miguel (2022). *Leyendas tradicionales de Salamanca y su provincia. Historias de santos, moros, bandidos, reptiles devoradores de hombres y otros relatos recogidos de la tradición oral salmantina*, España, Editorial Cultural Norte, 198 pp. ISBN:978-84-120447-7-5,

El libro de Luis Miguel Gómez Garrido constituye una recopilación exhaustiva y meticulosa de algunas de las leyendas de la provincia de Salamanca. Esta obra es el reflejo de diez años de trabajo de campo, en los cuales la labor investigadora del autor trascendió la mera consulta de estudios previos en el ámbito de la transmisión oral, para adentrarse en primera persona en la empresa de realizar encuestas a los narradores de las leyendas que en este libro se recogen. La decisión de ampliar el conocimiento aportado por sus predecesores investigadores con la propia toma de contacto y transcripción directa de los relatos de los narradores denota un esfuerzo y dedicación notable, ya que requiere, además del tránsito del autor por las localidades seleccionadas, en muchas ocasiones a pie, el empleo del tiempo y la fidelidad que conlleva la escucha de estos últimos transmisores de leyendas.

No en vano, Gómez Garrido nos hace sabedores de la importancia que los estudios previos tuvieron para él. Dichos textos le fueron de utilidad, fundamentalmente, en la organización de la macroestructura clasificatoria del libro, para la cual tomó en consideración la metodología empleada por Elías Rubio Marcos, José Manuel Pedrosa y César Javier Palacios en el libro *Héroes, santos, moros y brujas (leyendas épicas, históricas y mágicas de la tradición oral de Burgos) Poética, comparatismo y etnotextos*; además de en la selección de las comarcas y localidades susceptibles de ser encuestadas para la cual fue de gran apoyo la obra de Antonio Llorente Maldonado *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de salamanca*. Elogia el autor también las obras de José Luis Puerto, reconociendo así la labor de estos pioneros en la etnografía castellana y leonesa.

Otro de los aspectos más interesantes de esta obra es que la selección de las comarcas, que abarcan localidades de La Armuña, Tierra de Peñaranda, Tierra de Alba, Campo de Salamanca y Entresierres no queda exenta de la valoración del autor que en el apartado titulado *La tradición oral salmantina y la tradición oral leonesa: leyendas y memorias compartidas* deja traslucir la permeabilidad cultural, contacto e inquietudes comunes de los habitantes de diferentes lugares, cotejando algunas de las leyendas registradas en la provincia de Salamanca con la tradición oral de la provincia leonesa. Este detalle, que pudiera parecer anecdótico a someras miradas, es, sin embargo, crucial para comprender la tradición oral en todo su espectro, pues son la hibridación, mutación e incluso origen simultáneo en zonas dispares características habituales cuando no implícitas en la construcción del imaginario tradicional.

En relación con la comprensión holística de los fenómenos ligados a la oralidad me ha interesado en especial el cuidado de Gómez Garrido en el formato y la transcripción empleados en las leyendas, en el cual el autor ha optado por reflejar lo más fielmente posible los giros, dialectismos y el lenguaje coloquial. Pues, además de aportar una valiosísima información etnográfica, refleja los parámetros antropológico-sociales de interés, contacto y conocimiento de relatos de la tradición oral y revela algunas de las claves del devenir de la transmisión de dichas narraciones.

En torno a la preocupación por dar un reflejo fidedigno del habla de las voces transmisoras de estas leyendas, he podido percibir cierta diferencia en el número de narradoras incluidas en dicha publicación. En especial, teniendo en cuenta la labor fundamental de estas en el ámbito de la transmisión oral, no solo en lo relativo a leyendas, sino también en canciones, romances y otras composiciones de cariz popular.

Estoy segura de que el fruto dispar de dicha selección fue fortuito y circunstancial, dada la dificultad de hallazgo de personas narradoras de leyendas tradicionales y que muchos de los puntos de encuentro donde se cuentan y cantan de forma distendida son bares y lugares públicos de las zonas rurales donde los hombres acuden asiduamente y donde presiden la voz narrativa con mayor frecuencia que las mujeres. En estos lugares se dan encuestas y escuchas imprevisitas muy fructíferas tal como Gómez Garrido relata en su anécdota del bar “Berme”. No obstante, de los veintisiete narradores, seis son mujeres. El libro cuenta con las voces de María Josefa Martín Santos, María Josefa Rodríguez Sampedro, Juana Martín Nieto, María Jesús García Nieto y Teófila Vicente González.

Cabe destacar que ha sido, precisamente, del relato de una mujer “Señora natural de Macotera” (pseudónimo), de quien se ha extraído una de las leyendas que más rehusaban contar los encuestados. Hecho al cual el autor ha tenido el acierto de dedicar unas palabras explicando que la narradora no era oriunda del pueblo y que pidió la omisión de su nombre y apellidos.

Dada la amplitud del objeto de estudio y las múltiples versiones de algunas leyendas sería una grata sorpresa contar en un futuro con una ampliación de este elenco de mujeres narradoras de leyendas tradicionales de mano del autor. Asimismo, me parecería acertado incluir referencia a la labor de jóvenes investigadoras como Inés Velázquez

Puerto que cuenta con importantes estudios sobre la tradición popular, especialmente en el teatro, pero también en otros ámbitos y que han supuesto una recuperación de la transmisión oral como objeto de estudio actual.

Además de los aspectos ya mencionados, he de recalcar que me ha parecido sumamente atractiva la organización temática de las leyendas, ya que ofrece una relación de los ámbitos en los que la inquietud humana ha optado por colorear creativamente los vanos, incertidumbres y auras de misterio que envuelven cada uno de los temas que encontramos en las leyendas que se recogen en este libro.

Esta obra trasluce un trabajo meticuloso y una aguda observación de los mecanismos con que opera la transmisión oral. Así lo refleja el autor en sus decisiones sobre la transcripción y formato, comentadas previamente y cuyo colofón es la inclusión de un apéndice con fotos de narradores, lugares y objetos asociados a las leyendas. Este registro no textual completa la ambiciosa labor de testimoniar la realidad del relato tradicional pues, si no refleja, al menos evoca el carácter multidimensional que implica la transmisión oral, ya que esta abarca un abanico de realidades mayor que la difusión por texto. Este apéndice permite, junto a la fidelidad transcriptor, un acercamiento etnográfico-social de las comarcas y las personas encuestadas, difícilmente asible a través de un libro sin estos ingeniosos y cuidados métodos.

Huelga decir que, durante años, han sido soterrados los saberes y relatos tradicionales, así como los giros y marcas dialectales, víctimas del estigma de una sociedad en vertiginoso crecimiento y expansión tecnológica, con una mirada un tanto sesgada hacia lo tradicional y su valor cultural. Por ello considero la obra de Gómez Garrido una apuesta por la recuperación de este campo narrativo como bien internacional, remitiendo a sus consideraciones en el ámbito comparatista, y una puesta en valor de dichos relatos, así como de los lugares y quienes hoy en día continúan transmitiéndolos. No en vano, es su labor comunicativa la que facilita la comprensión y el estudio del origen de costumbres, creencias y sabiduría aún vigentes y legadas a nuestro día a día. Trabajos como el publicado por Gómez Garrido dignifican, reconocen y aprecian su estimable herencia cultural.

Marina Gay-Ylla
Universidad de Salamanca